



**Pontificia Universidad
Católica del Ecuador**

Seréis mis testigos

FACULTAD DE COMUNICACIÓN, LINGÜÍSTICA Y LITERATURA
CARRERA DE COMUNICACIÓN

**EL ARTIVISMO COMO RECURSO DE CREACIÓN DE CONTENIDO
EN LOS MOVIMIENTOS FEMINISTAS: CASO 8M 2023 QUITO**

Trabajo de titulación previo a la obtención del título de
LICENCIADO(A) EN COMUNICACIÓN

AUTOR(A): Doménica Larrea Sánchez

DIRECTOR(A): Marco López – Paredes, Ph.D

AGRADECIMIENTO

Agradezco a todas las personas que han estado involucradas, de una u otra forma, en la realización de este trabajo. Empezando por mis padres, quienes creyeron en mí y me apoyaron para poder culminar esta etapa de vida. A mis hermanos, que me enseñan a ser cada día y me respaldan a su manera, pero siempre desde el amor. A mi familia, que estuvo presente y me demostró la importancia de tenerlos cerca. A mis amigos, que me acompañaron en más de una ocasión a investigar, preguntar y entender aún más sobre mi tema y sobre la vida. Al colectivo feminista en Quito, que me abrió las puertas y me demostró la verdad detrás de la palabra “sororidad”. A mi tutor, quien creyó en mi idea y me ayudó a desarrollarla. Y a la vida, que me sigue otorgando momentos para aprender, crecer y cuestionarme todo lo que me rodea, sin importar lugar o tiempo.

DEDICATORIA

Para las personas que se atreven a luchar y ser lo suficientemente valientes para levantar la voz ante lo desconocido, y en su camino crean desde el alma e iluminan el camino de otros.

Para las personas que son luz en medio de la oscuridad.

Índice de Contenidos

1. Resumen	5
2. Introducción.....	6
3. Memoria del producto.....	7
3.1. Contextual	7
4. Marco Teórico.....	9
4.1. Feminismo	9
4.1.1. Feminismo en Latinoamérica	10
4.1.2. Feminismo en Ecuador	12
4.2. Resistencia.....	13
4.2.1. Resistencias y feminismo	14
4.3. Empoderamiento	15
4.4. Empoderamiento y feminismo.....	16
4.5. Manifestación no violenta.....	17
4.6. Comunicación participativa.....	18
4.7. Artivismo	19
4.7.1. El artivismo como fuente relacional – Interaccionismo simbólico en colectivos feministas	21
5. Planificación – Producción	24
5.1. Ficha técnica:.....	24
5.1.1. ¿Qué es Voces en Resistencia - Artivismos en acción?	24
5.1.2. ¿Para qué la estamos haciendo?	24
5.1.3. ¿A quién va dirigida?	25
5.2. Línea editorial.....	27
5.2.1. Código deontológico – Principios del medio	27
5.2.2. Estructura editorial – Línea de contenidos (Ejes temáticos)	28
5.3. Modelo de Negocio	28
6. Propuesta.....	29
7. Conclusiones	30
8. Recomendaciones.....	¡Error! Marcador no definido.
9. Referencias bibliográficas	32

1. Resumen

Este documento resume la teoría, investigación y producción de “Voces en Resistencia – Artivismos en acción”, una revista que se plantea exponer el uso de artivismos por parte del colectivo feminista durante el 8M, como herramienta de expresión y protesta pacífica, además de ser una forma de socialización y reunión en donde existe un común objetivo por generar un cambio social. En esta medida, se plantea generar un medio (revista) en donde este y otros aportes generados a partir del arte activista, sean expuestos y difundidos con el fin de llegar a más público, teniendo en cuenta a los artivismos como medio de expresión que refleja la realidad en la que nos desenvolvemos. Además, la revista será también un espacio con contenidos generados desde la colectividad, que es en donde nace y se generan todas las obras, poniéndonos en una perspectiva más profunda sobre el proceso creativo de las mismas. Finalmente, se ha realizado el número 0 de la propuesta de revista, pretendiendo expandir el trabajo de artistas y activistas ecuatorianas, en este caso particular.

Palabras clave: activismo, feminismo, expresión, protesta pacífica, resistencia, revista

2. Introducción

El presente trabajo se divide en tres partes que describen y profundizan en el activismo como recurso de creación de contenido por parte del colectivo feminista en Quito, Ecuador. Inicialmente se parte desde la memoria del producto, en donde se habla sobre la necesidad del colectivo feminista de hacer frente a los problemas que viven socialmente por el hecho de ser mujeres y las necesidades que tienen, especialmente exigidas al Estado, que es quien debe garantizar su seguridad y derechos. De esta manera el colectivo feminista se propone, mediante la expresión artística y la manifestación, demostrar la injusticia social a la que están sujetas e intentar cambiar la situación a la que están condicionadas.

En la segunda parte se elaboró el marco teórico, en donde se señala la relación entre el feminismo, el activismo y la comunicación participativa que se genera cuando un grupo de personas se junta en búsqueda de cambios significativos para su entorno. Es importante mencionar que el activismo como herramienta de expresión, es representativa de las situaciones a las que las mujeres sienten que han sido expuestas, siendo así piezas artísticas que nacen a partir de la experiencia y la realidad. Además, pretenden crear un despertar en los otros, quienes son parte del sistema inicuo e injusto que las oprime. También se menciona a las formas de otorgar significados y como construimos el mundo subjetivamente a través de nuestras interacciones con otros, la importancia del empoderamiento, la generación de colectivos que buscan cambios a través de sus luchas para poder alcanzar un desarrollo social y el respaldo de que el activismo es una herramienta de manifestación pacífica que nace desde una contracultura, pero también desde las sensaciones y emociones de quien lo crea.

Por último, se desarrolló la preproducción y producción de la revista, en donde se destaca la importancia que tiene para ser un medio de difusión de las voces que, a través del activismo, pretenden generar cambios en la sociedad y como se perciben sus luchas. Para esto se estableció la periodicidad de su difusión, su público objetivo, su razón de ser, código deontológico como medio de comunicación y línea temática que seguirá en esta como en sus próximas ediciones.

3. Memoria del producto

3.1. Contextual:

Las manifestaciones por el Día Internacional de la Mujer (8M) traen consigo un sinnúmero de eventos, levantamientos sociales y momentos de reflexión en los que los colectivos feministas participan activamente y demuestran su inconformidad ante la realidad inequitativa en la que se desenvuelven las mujeres dentro de la sociedad, de hecho:

Las protestas masivas y los movimientos sociales abanderados por las mujeres han tenido dos demandas principales: por un lado, protestar por las condiciones laborales de las mujeres mediante el llamado al paro internacional del 8M y, por otro lado, la denuncia por las violencias ejercidas contra ellas. (Alfaro et al., 2022, p.250)

Sabiendo que las condiciones laborales son injustas, no solo por el salario sino también por lo que actualmente se conoce como la “doble jornada”, donde se dice que ésta “implica la suma de cargas vinculadas al empleo, la familia y el hogar” (Iguilab, 2020), es decir, recargar en la mujer las tareas de cuidados del hogar y crianza sin remuneración alguna por su trabajo. Entendiendo también las violencias hacia las mujeres que año tras año persisten y se manifiestan de forma física, sexual y emocional. Podemos comprender la motivación del colectivo feminista por erradicar y cambiar la situación en la que mujeres alrededor del globo viven, además de añadir otras causas a su lucha como la propuesta de generación de políticas públicas en beneficio de temas sanitarios y de salud como la menstruación y el aborto o la conmemoración de las mujeres que, en casos de violencia extrema han sido abusadas sexualmente, desaparecidas o incluso asesinadas.

Los colectivos feministas en Quito, usando su poder de convocatoria y guiándose por marchas que se realizan en otros sitios del mundo, han iniciado con una agenda que se reparte en puntos estratégicos de la ciudad como forma de preparación para las marchas del miércoles 8 de marzo del 2023, aunque esto es una cuestión que se lleva a cabo de manera anual en el país.

Tomando en cuenta que el Día Internacional de la Mujer pretende: visibilizar a las mujeres, las condiciones inicuas y de discriminación que viven, las necesidades en base a sus derechos como la eliminación de la brecha salarial, el incremento de mujeres en la contratación para empleos, la equitativa designación en puestos de liderazgo y la eliminación de la doble jornada de trabajo que pretende redistribuir las labores domésticas y de cuidados (Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres, 2018), entre otros; además de la conmemoración por los femicidios y mujeres desaparecidas en el país y el mundo. Es lo que lleva en trasfondo este importante día para la lucha de colectivos feministas.

A partir de esto, es posible recopilar información sobre sus formas de convivencia, necesidades, herramientas de comunicación y formas de expresión, por lo que, mediante el presente trabajo se pretende ver al activismo (termino a definirse con precisión más adelante) como herramienta utilizada para la protesta y, a la vez, como una forma de representación, empoderamiento y resistencia.

Es cada vez más común ver al arte como medio de protesta y expresión para el cambio ante los distintos fenómenos sociales que se experimentan en todo el globo, es más, según Ortega (2015):

aquellos colectivos que comenzaron estableciendo un discurso político en sus tácticas artísticas, apostando por un arte más social de carácter crítico y repulsivo hacia las injusticias sociales, permitiendo así una posible concienciación general hacia el cambio. (Ortega, V., 2015, p.103)

Partiendo del arte como herramienta de expresión ante la injusticia social, se dará énfasis a los colectivos feminista radicados en Quito, Ecuador, tomando en cuenta a los actores presentes en la manifestación y el uso de carteles, canciones y expresiones corporales. Además, se dará cuenta de la presencia del interaccionismo simbólico, para analizar las relaciones que se crean al momento de unirse a la lucha feminista y como sus comportamientos influyen a fomentar una nueva cultura, accionar y pensar.

4. Marco Teórico

4.1. Feminismo

Entendemos al feminismo como un movimiento social y político que se mantiene en lucha para la integración justa y equitativa de la mujer en la sociedad. Existen varias corrientes dentro del feminismo como: feminismo liberal, radical, de la diferencia, de la igualdad cultural y de la igualdad de derechos. Todas estas corrientes persiguen objetivos diferentes bajo métodos y formas diferentes, sin embargo, es importante recalcar que todos funcionan bajo un mismo objetivo general que se centra en promover la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres dentro de una sociedad donde el régimen heteropatriarcal ha impuesto ideales y condiciones difícilmente alcanzables para las mujeres, quienes se ven afectadas y pasan a ser parte de los grupos minoritarios por la falta de visibilidad en sus problemas y necesidades, además de tener que vivir un sinnúmero de injusticias y violencias.

Teniendo en cuenta que este movimiento histórico ha existido por años y ha intentado cambiar la percepción de la sociedad hacia la mujer y su rol dentro de la misma, podemos comprender porque “La toma de conciencia feminista revolucionaria enfatizaba la importancia de aprender sobre el patriarcado como sistema de dominación, sobre cómo llegó a institucionalizarse y sobre cómo se perpetúa y se mantiene.” (Hooks, 2017) sabiendo que, incluso actualmente, pone a la mujer en una condición desfavorable e injusta, tomando en cuenta que el sistema en donde se desarrollan está programado para limitarlas y condicionarlas basadas en su género.

El feminismo busca poner un fin a la errónea concepción de que “La Humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí misma, sino con relación a él” (Beauvoir, 1949). Considerar a la mujer dentro de una categoría distinta a la del hombre, con menos capacidades, menos intelecto y como una añadidura o extensión del hombre, en lugar de un ente autónomo, es una idea para muchos vigente, pero, que aporta al discurso de segregación y limitación sistemática de las mujeres.

Sin embargo, la comunicación y organización de movimientos feministas siempre ha sido un hecho a contemplar. Las marchas, movimientos y colectivos que se abanderan bajo la idea del feminismo son el

resultado de una unidad voluntaria pero también, de un arduo trabajo organizativo en donde prima la comunicación, por lo que “La unidad de acción de las mujeres es posible y real” (Boix, s.f.). Actualmente los espacios virtuales son una herramienta increíble que permite a mujeres alrededor del mundo, exponer su discurso, llegar a acuerdos e incluso, como expresa Boix (s.f.):

El mundo virtual contribuye cuanto menos a la agitación y al movimiento en el cotidiano no virtual, de las estrategias que logremos diseñar para fortalecer el proceso dependerá finalmente que se convierta en una herramienta decisiva de transformación. (Boix, s.f., p.6)

Es así como la comunicación y los canales de transmisión de mensajes están íntimamente ligados y conducen así a la expansión y reproducción del relato y discurso feminista alrededor del globo.

4.1.1. Feminismo en Latinoamérica

El feminismo latinoamericano tiene sus orígenes durante la segunda ola feminista. Después de esfuerzos múltiples por las evidentes desigualdades que las mujeres del entonces vivían, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) convoca a la primera Conferencia Mundial sobre la situación de las mujeres (1975), exponiendo sus casos y pasándolos de la esfera privada, a al pública y política. Esta acción determinada da paso al fortalecimiento del feminismo en América Latina y el Caribe, que ya contaba con múltiples expresiones de mujeres que denunciaban los maltratos e injusticias en sus respectivas sociedades y culturas.

“El movimiento feminista (MF) es la lucha consciente y organizada de mujeres contra el sistema en que vivimos: subvierte todas las esferas posibles, públicas y privadas, de este sistema que es clasista, sexista y racista” (Valdivieso y García, 2005, p. 42)

Tomando en cuenta al contexto histórico latinoamericano, no solo en el ámbito de las mujeres y sus problemas como grupo minoritario, sino también desde la colonización, las desigualdades en distribución de riquezas y el racismo presente en sociedad, podemos entender que la lucha toma otras

características, diferenciadoras del modelo anglosajón o inglés, puesto que las particularidades del entorno así lo requieren.

En la actualidad la lucha feminista no se manifiesta igual en otros continentes que en América, pues sus problemas y necesidades son diferentes. Iniciando porque se ha reconocido a Latinoamérica y el Caribe como regiones de violencia extrema y normalizada, y en esto se incluye la situación de violencias por el género. Según datos de CEPAL (2021) citado en la ONU MUJERES (2022):

Entre 6-8 de cada 10 mujeres (México, Ecuador, Perú, Uruguay y República Dominicana) han sido víctimas o han experimentado algún episodio de violencia por razón de género en distintos ámbitos de su vida

La tasa de crecimiento anual promedio de femicidios/feminicidios u homicidios de mujeres por razones de género, entre 2017 y 2021, es de 1,3% (CEPAL, 2022)

Al menos 4.239 mujeres fueron víctimas de femicidio/feminicidio en 28 países de la región (4.211 en 17 países de América Latina y 28 en 11 países del Caribe) en el 2021 (CEPAL, 2022)

Entre 2017 y 2021 ha habido 21.566 femicidios/feminicidios u homicidios de mujeres por razones de género en la región (CEPAL, 2022)

Estas cifras nos indican que las mujeres en América Latina y el Caribe, sufren de agresiones y violencias extremas que perjudican su salud, integridad y vida. El incremento en estas estadísticas es preocupante y es un tema tocado por los colectivos año tras año, siendo de los principales problemas a tratar. A esto, se debe sumar el pensamiento conservador aun instaurado en la mayoría de los países del continente, que se basa en el dominio, control y poder del hombre sobre la mujer, relegándola y minimizándola, además de crearla un ente dependiente del hombre en todo sentido (económico, afectivo, en relaciones de poder).

Podemos decir entonces que el feminismo latinoamericano lleva consigo una lucha en contra de la misma cultura machista que recorre a sus pueblos y, evidentemente, al sistema patriarcal instaurado en los mismos. Se diferencia del feminismo en otros sitios del globo porque sus condiciones, cultura y

sistematización de la violencia a las mujeres y entes femeninos implican procesos sociales normalizados e interiorizados masivamente.

4.1.2. Feminismo en Ecuador

El feminismo llegó al Ecuador en la década de los setenta, en donde las mujeres ecuatorianas se encontraron pese a sus diferencias, pues tenían en común la vivencia de encontrarse en inferioridad a los hombres y los problemas anteriormente descritos en este apartado.

Sus procedencias regionales, étnicas, generacionales, así como la multiplicidad de experiencias locales, constituyen una muestra diversa respecto de la evolución del movimiento, de las visiones y actividades promovidas al interior del movimiento de mujeres en el Ecuador. (Rodas, 2002, p.4)

Dejando de lado factores de clasismo, racismo y sexismo, las mujeres en el Ecuador decidieron sobreponerse y empezar a generar el colectivo feminista, instaurando tres categorías importantes que son las organizaciones feministas, organizaciones femeninas y ONGs de mujeres, explicado por Rodas (2002):

Considero como organizaciones feministas a las que se adscriben a la teoría feminista y expresan abiertamente su fidelidad a los principios, postulados y al recorrido subversivo protagonizado por las mujeres del mundo a través del tiempo para modificar las condiciones de sometimiento. Los grupos feministas trabajan con mujeres, para las mujeres y desde ellas. Las organizaciones femeninas agrupan a mujeres que reivindican un espacio social y el derecho a llevar adelante su propio proyecto cultural, social o político (...) Las ONG de mujeres, en cambio, son organizaciones no gubernamentales administradas por mujeres cuyo fin es el de brindar servicios y realizar acciones que potencien el desarrollo y el empoderamiento de las mujeres. (Rodas, 2002, p.10)

En unión y con diferentes metodologías, aunque bajo un mismo objetivo, el colectivo feminista en el Ecuador se expandió y continuó su lucha para contraponerse a la violencia de género y a las condiciones inicuas que las ecuatorianas del entonces, y de la actualidad, viven. Es importante reconocer que el

colectivo feminista en Ecuador pretende resolver los problemas que atraviesan a la sociedad, a partir de sus prácticas materiales y simbólicas, en donde interviene activamente la cultura, la cosmovisión y la percepción de la realidad social, es decir, basadas en el contexto ecuatoriano, sus problemas, limitaciones y acciones colectivas e individuales.

4.2. Resistencia

La resistencia, al contrario de lo que se podría pensar, no se trata sobre una fuerza violenta y una contraposición de buenos y malos, sino que más bien es una cualidad que, más fácilmente, se avista en los grupos vulnerables o minorías, quienes buscan sobreponerse a la hegemonía que los mantiene en condiciones desiguales e injustas. De hecho, como se expone en el trabajo de Higuera, S., et al. (2011):

Al hablar de resistencia, no se habla desde las lógicas de dominación, de guerra o de confrontaciones u oposiciones simbólicas de intereses o necesidades; por el contrario, se potencializan necesidades emergentes de diversidad, empoderamiento y beneficio mutuo donde se reivindican las luchas de los excluidos, vulnerados o minorizados. “Es una resistencia no violenta porque su independencia depende de su capacidad de autodefinición de caminos propios fundados en la alteridad”. La idea de resistencia social no violenta rompe el imaginario de subordinación que se desprende de la dinámica de la guerra cuyas estructuras se basan en relaciones verticales intimidatorias y de prestigios infértiles; la resistencia, por el contrario, propone relaciones de horizontalidad que permiten el cambio, la diversidad y las potencialidades de ser y hacer sin límites impuestos (Higuera, S., 2011, p.243)

Es por esto por lo que describimos a la resistencia como el levantamiento de las personas ante imposiciones injustas o que impiden sus libertades, dando como resultado la unión de individuos que terminan formando colectivos en busca de un mismo fin.

La resistencia da paso a la creación y organización de grupos sociales que buscan respaldarse en otros para hacer notorio su descontento ante lo impuesto, dentro de cualquier temática social. El encuentro

de los individuos logra generar una fuerza colectiva más grande que, según Andrade (2020), se conoce como proto-resistencia y se basa en que:

todas las acciones de protesta, personal, colectivas o sociales, que pueden o no, desembocar en la conformación de un movimiento organizado desde el cual sea posible, colectivamente hablando, proponer acciones y medidas de mejora para la transformación social que se demanda, y que, con el paso del tiempo de dichas interacciones surja una organización o «frente de lucha» capaz de dar forma a dichas reivindicaciones y resistir cooperativa y organizacionalmente.

La resistencia entonces, además de no recaer en las imposiciones sistemáticas, pretende generar cambios y de esta manera, exigir una transformación en su entorno que beneficie al grupo y, en consecuencia, dar espacio a una convivencia abierta y tolerante ante necesidades que usualmente han sido eclipsadas por distintos factores. También, es importante mencionar que, la conformación de este “frente de lucha” que menciona Andrade (2020), iniciará un proceso en donde lo individual se vuelve colectivo y pasa de ser un “yo” a un “nosotros”, que se caracterizará por tener una identidad, valores y objetivos compartidos.

4.2.1. Resistencias y feminismo

El origen mismo del feminismo es una resistencia ante lo que oprimía a las mujeres del entonces. El levantamiento social que produce el colectivo feminista habla sobre un rechazo a la hegemonía y el patriarcado que limita sus espacios, sus decisiones y por ende sus vidas, relegándolas a un rol en particular y minimizando sus necesidades.

El feminismo, como movimiento social y como pensamiento crítico, ha hecho importantes aportes a estos procesos de deconstrucción y confrontación con los saberes y poderes hegemónicos, al constituirse, desde su surgimiento, como un espacio de resistencia, de prácticas cuestionadoras y de alternativas éticas a los modelos dominantes. (Sagot et al., 2017, p. 9)

A la hora de resistir y luchar por sus convicciones, el feminismo contradice a lo establecido en norma social y plantea un cambio que supone la mejora de condiciones para las mujeres alrededor del globo. El desarrollo como seres individuales y como sociedad es lo que prima en el pedido del colectivo feminista, que históricamente ha sido reprimido.

La resistencia entonces nace de un cuestionamiento que aqueja a un cierto número de personas y que, en el caso del feminismo, se entiende como una lucha global extendida para mostrar las condiciones inequitativas de las mujeres. La construcción de una sociedad sobre pilares de dominancia y opresión dan como resultado resistencia y lucha por parte de quienes creen y tiene la voluntad de levantar la voz en búsqueda de mejores y más justas condiciones que le permitan tener a las personas, y en este caso particular, a las mujeres, una vida digna.

4.3. Empoderamiento

Es entender al individuo como dueño y autorregulador de su vida y decisiones, aunque también puede darse de manera colectiva en comunidades u organizaciones. Es así como Silva y Martínez (2004) llegan a la conclusión de que:

Una ideología del empoderamiento implica la creencia de que personas y grupos locales son capaces de resolver problemas paradójales y multifacéticos en mayor medida que los expertos externos que aplican políticas y programas en forma centralizada, ya que una variedad de personas encuentra una variedad de soluciones. En este escenario, los expertos actúan como colaboradores, quienes, entre otras cosas, aprenden de las experiencias de las comunidades, aportan en la creación de entornos de encuentro entre las personas, apoyan la habilitación de éstas para encontrar sus propias soluciones y difunden estas experiencias. (Silva y Martínez, 2004, p. 30)

Entendiendo así al empoderamiento como abanderar a los individuos de sus causas y necesidades, para que sean estos quienes tomen decisiones acordes a las mismas y tengan libertad de expresión y decisión, tomando en cuenta factores como su entorno, su cultura, sus capacidades y sus limitaciones.

Existen diversos tipos de empoderamiento, sin embargo, abordar el empoderamiento en escala grupal es al que se le dará énfasis. Al hablar de empoderamiento grupal se debe advertir que tendrá una mirada “hacia dentro” y “hacia fuera” del colectivo. Según indican Musito y Huelga (citados en Morales, 2016), estas posturas se relacionan “hacia fuera” para medir al grupo y su capacidad de intervención para la consecución de objetivos, y “hacia dentro” para medir al grupo en su capacidad de hacer crecer y fortalecer el empoderamiento en los individuos que lo componen. Un grupo con objetivos claros y miembros dispuestos a liderar y exponer ideales será un grupo con mayor capacidad de lograr metas y alcanzar resultados, pero también será una organización que logre sostenerse en el tiempo.

El empoderamiento, entonces, es la obtención del poder y el proceso que un individuo atraviesa para conseguirlo. Es decir, “la definición contempla la creación de ese poder por sus propios protagonistas (individuos, grupos y comunidades), y no lo plantea como algo otorgado desde fuera” (Morales, 2016), sino que más bien marca una transición del carecer de poder al tener el poder, y a partir de esto, decidir qué hacer con él para lograr un cambio o acción que impacte dentro de la materia que el individuo y/o colectivo necesita.

4.4. Empoderamiento y feminismo

El empoderamiento y el feminismo llegan de la mano. La autonomía que entrega el empoderamiento y el desprendimiento de la supuesta dependencia que tiene la mujer del hombre pueden fácilmente relacionarse. Las mujeres son entes libres, con capacidades, conocimientos y metas individuales que deberían adoptarse como válidas sin un previo cuestionamiento, sin embargo, sabemos que:

numerosos estudios han demostrado que las mujeres, como grupo, todavía tienen un acceso más limitado que los hombres a la educación, a los recursos productivos y a las oportunidades económicas y sociales. Sufren más la rigidez y el desequilibrio al nivel de la repartición de las tareas y los papeles atribuidos a los hombres y a las mujeres, y participan en menor medida que los hombres en la toma de decisiones. Estas desigualdades entre hombres y mujeres son, pues, un obstáculo al desarrollo. (Comisión de Mujeres y Desarrollo, 2007, p.39)

El empoderamiento entonces pretenderá fortalecer a la mujer y que así esta sea capaz de tomarse distintos espacios, sin embargo, será también el feminismo quien luche contra este sistema opresor que limita a la mujer a hacer esto de manera directa y que la obstaculizará para ser un ente que toma decisiones y tiene poder y control sobre su vida, siguiendo sus normas, principios, valores y criterio personal.

Los cuatro aspectos para lograr un empoderamiento, según propone la Comisión de Mujeres y Desarrollo (2007), son el tener, saber y saber-hacer, querer y poder. Estas categorías hacen referencia al poder, en distintos niveles. El tener es un poder de acceso material y económico, aunque también se refiere a la accesibilidad de los recursos. El saber y saber-hacer habla sobre las capacidades intelectuales y prácticas que un individuo puede desarrollar para conseguir más oportunidades y expandir así sus horizontes. El querer se refiere a la voluntad del individuo de tomar decisiones por sí mismo y para sí mismo. Por último, el poder es un ente libre de tomar decisiones, asumir responsabilidades y actuar por su cuenta. Estos cuatro aspectos pueden ser aplicables a nivel individual como colectivo y buscan darles la posibilidad a las personas de actuar y decidir acorde a sus necesidades y experiencias.

El empoderamiento y el feminismo van íntimamente ligados y proponen que la mujer consiga autonomía, no según su género, sino porque es propio de las personas tenerlo, al menos dentro de sociedades en pro del desarrollo y el bienestar de todos quienes en este se desenvuelven. El inicio del empoderamiento de la mujer plantea que cada vez más éstas tomen iniciativas que las beneficien como grupo y que terminen con las inequidades a las que socialmente son expuestas a diario.

4.5. Manifestación no violenta

La manifestación no violenta se encuentra entre una de las formas que tiene la gente de presentar un malestar ante determinadas imposiciones de la sociedad o el Estado en el que se desarrollan. Este tipo de manifestación busca “priorizar por la coherencia entre medios y fines, evitando la contradicción de buscar fines justos a través de medios injustos” (López y Pincheira, 2006), lo que quiere decir que la no violencia pretende alcanzar sus objetivos, en pro de mejoras e igualdad, a través de métodos que

representen lo mismo y es así, que la violencia queda descartada como un método a utilizarse por esta corriente.

La manifestación no violenta radica en el uso de diversas técnicas pacíficas, en las que no se implica lastimar física o emocionalmente a los adversarios u oponentes, además, se descarta la destrucción de bienes materiales, públicos o privados, que se encuentren alrededor de la protesta, tampoco favorece a la tenencia de armas ni infundir miedo a través del terrorismo. Si quiere verse de cierta forma, las manifestaciones no violentas buscan incentivar al pacifismo a la hora de movilizarse, mediante la incidencia en la cultura de la paz y el respeto.

Dentro de las manifestaciones no violentas, un eje primordial es el de la comunicación, puesto que será fundamental que se entienda, durante este intercambio colectivo, las razones y motivaciones que tiene la protesta. Durante el intercambio de ideas, que es lo que se busca en este tipo de acontecimientos sociales, se pretende, según Valenzuela (2001):

ganar la confianza del oponente, lo cual exige transparencia en las intenciones y los planes de acción, abstenerse de humillarlo, mantener la comunicación, realizar sacrificios y demostrar empatía hacia su perspectiva, sus sentimientos y dilemas, al tiempo que se enfatiza la oposición a políticas o estructuras específicas.

Mostrarse en desacuerdo ante lo establecido no requiere de violencias de ningún tipo, por ello, durante el intercambio de perspectivas e ideas, la no violencia recomienda mantener una postura empática y tranquila ante lo que tiene en su contra, pero a la vez, no desistir en la exigencia que se plantea como base para la demanda realizada, que será el objetivo primordial por cumplir.

4.6. Comunicación participativa

La comunicación participativa nos habla sobre la integración de todos los individuos en una colectividad, en la cual pueden pensar, expresarse y compartir con los otros sus puntos de vista en la búsqueda de un

consenso que abarque las necesidades de la gran mayoría para que así, el beneficio, en pro del desarrollo, sea para todos los involucrados.

La comunicación participativa incita a la apropiación de los procesos por parte de los individuos, quienes tendrán en sus manos la capacidad de decidir y lograr cambios importantes para su propio desarrollo, tomando en cuenta la importancia que tiene su identidad cultural y la democratización en los distintos niveles (internacional, nacional, local e individual). Sin embargo, para llegar a este punto, será importante que las personas se encuentren en espacios abiertos al diálogo y al debate, produciendo como resultado una comunicación horizontal, en donde primaran valores como la colaboración recíproca, la confianza y el respeto por la palabra del otro.

Podemos entender, a través de la comunicación participativa, que “son los propios grupos humanos quienes deben decidir de forma autónoma sobre su devenir, a través de un proceso comunicativo que genere negociación participativa, conocimiento y acción” (Barranquero, 2006), generando así soluciones colectivas, y no individuales, que dan como resultado una distribución equitativa del poder y la toma de decisiones dentro de un espacio determinado.

Tanto en los colectivos a modo general, como en los colectivos feministas, que serán los que se analice, se realiza un proceso importante en el que “la comunicación la asocia al acto de “compartir”, a la “participación” y al intercambio, no solo de información sino también de significados y sentidos” (López, 2012), por lo que es fácil notar la unión y lo que permite la convergencia de estos individuos en un mismo espacio de diálogo. Además, es importante entender que el cambio radica en el individuo como ente dinámico, crítico y con voluntad de expresarse, contrario a lo que se espera de ellos en las relaciones comunicacionales verticales a las que se enfrentan en la sociedad en la que se desenvuelven.

4.7. Artivismo

El artivismo, término que surge a partir la unión de “arte” y “activismo”, surge como expresión informativa de acontecimientos que suceden en la vida real. Usualmente es una herramienta comunicativa utilizada por los diferentes artistas y colectivos enmarcados alrededor del mundo, quienes

buscan formas de expresar su malestar o inconformidad hacia determinados hechos. El activismo entonces, utiliza diversidad de recursos como la ironía, metáforas, humor, parodia, ejemplificación y más, (Fernandez-De-Rota, 2013 citado en Aladro-Vico et al., 2018) para poder demostrar, a quienes los rodean, las razones de las necesidades que expresan y así, poder generar en ellos una reflexión y cambio de conducta.

El surgimiento de este término y fenómeno se da a inicios del siglo XX, de la mano del arte vanguardista, con el objetivo de generar una contracultura, es decir, desafiar lo preestablecido en sociedad. El activismo nace entonces como un fenómeno desafiante, que es tomado por las minorías para alzar la voz y visibilizarse ante el mundo. También fomenta un replanteamiento de cómo se crea, percibe y expone al arte, mostrándolo más que como una técnica, como un proceso del ser creativo que plasma su realidad en una pieza. Por ende, se habla sobre la creación al momento de generar activismos, y es que este tipo de arte deja de lado las estéticas tradicionales o las escuelas clásicas y se enfoca en el proceso que el artista o artistas viven para crear su obra. La emotividad, la emoción y la representación de la injusticia o inequidad social en el formato que escojan, serán la parte fundamental de lo que engloba a la acción de crear bajo el concepto de activismo.

La fuerza del activismo no radica simplemente en su vanguardia estética, sino en su poder revulsivo para señalar la injusticia, la desigualdad o el vacío en el desarrollo humano. Este es el rasgo común del activismo. Y es el lenguaje que utiliza lo que constituye su rasgo fundamental. (Aladro-Vico et al., 2018, p. 13)

Hablando desde la perspectiva de transmisión, decimos que lo que caracteriza al activismo es su dinamismo, pero también su intento por inmiscuirse más de cerca en los contextos sociales y así lograr más cercanía con los receptores del mensaje. Esto permite que el activismo se construya a través de una relación más cercana con quien lo ve o consume, debido a que suele tomarse el espacio público, donde se desarrolla la vida cotidiana y, a partir de esto, potencia a una interpretación subjetiva del arte, teniendo en cuenta que cada individuo tendrá un proceso individual que dependerá de sus experiencias previas.

El arte activista termina siendo piezas únicas e irrepetibles que nacen de una necesidad y que, al contrario del arte comercial, no serán replicadas para masificación, por ende, gana fuerza por el ámbito de la representatividad del grupo, colectivo o persona que lo produce, por lo que según Delgado (2016):

Su propuesta es, en consecuencia, la de un auténtico arte biopolítico, puesto que su aspiración es la de ser antídoto contra los venenos de lo que Foucault definiera como biopoder, herramienta y prototipo a la vez de una forma radicalmente distinta tanto de estructuración social como de ejercicio de la subjetividad, convirtiendo el arte en vida y la vida en arte. Las producciones artísticas de esta nueva índole se postulan como fórmulas de arte público no contextual en la medida que se despliegan de manera preferente en la actividad ordinaria en las calles para advertir y hacer advertir en él cualidades potenciales para forzar todo tipo de roturas y grietas, signos de la vulnerabilidad de un sistema sociopolítico que refutan y desacatan.

Es así como podemos dar cuenta del activismo como una herramienta para el cambio social, que se ve expuesta en obras teatrales, composiciones poéticas, danzas artísticas, canciones, pinturas, carteles y más. Muchos colectivos activistas alrededor del mundo utilizan al activismo como forma de expresión y protesta ante lo que los oprime en sus casos particulares.

4.7.1. El activismo como fuente relacional – Interaccionismo simbólico en colectivos feministas

En el caso de los colectivos feministas en el marco del 8M y la preparación para la marcha anual, se da una interesante apertura de espacios en donde las mujeres pueden crear carteles, dibujos, manifiestos y más para poder expresar sus inconformidades ante el sistema patriarcal, las pérdidas anuales de mujeres asesinadas o desaparecidas y los miles de casos de abuso y acoso que se dan en el país. Estos espacios son autogestionados por pequeños colectivos de la ciudad y son de invitación abierta para participar de la actividad creativa, pero a la vez de reflexión y de creación de herramientas para la resistencia y la manifestación.

Según Serrano (1986), esta vendría a ser una actividad socializadora, que crea un proceso de interacción entre los individuos y de acción en el entorno en el que lo realizan. Es por esto por lo que “la producción de representaciones del mundo puede ser indistintamente examinada como el inicio ... de algún cambio social” (Serrano, 1986, p.40), y es precisamente lo que el activismo pretende lograr.

La comunicación resulta enculturizadora en muchos casos y los relatos que se exponen en sociedad comienzan a formar parte del imaginario colectivo, aunque será cada individuo quien internalice esta información y comience a actuar en congruencia con sus creencias, generando así su visión particular y subjetiva del mundo que lo rodea. Por ende, podemos decir que “la comunicación puede entenderse como la interacción mediante la que los seres vivos acoplan sus respectivas conductas frente al entorno, a partir de la transmisión de mensajes, signos convenidos por el aprendizaje de códigos comunes” (Rizo, s.f., p. 3-4), es decir, cada ente tiene un sistema incorporado y eso regulará sus interacciones con los otros y su entorno.

Ahora bien, el interaccionismo simbólico y Herbert Blumer (1968) citado en Rizo (s.f.) establecen las tres premisas básicas para este enfoque:

1. Los humanos actúan respecto de las cosas sobre la base de las significaciones que estas cosas tienen para ellos, o lo que es lo mismo, la gente actúa sobre la base del significado que atribuye a los objetos y situaciones que le rodean.
2. La significación de estas cosas deriva, o surge, de la interacción social que un individuo tiene con los demás actores.
3. Estas significaciones se utilizan como un proceso de interpretación efectuado por la persona en su relación con las cosas que encuentra, y se modifican a través de dicho proceso.

Entendemos entonces que la exposición e interacción con otras personas es lo que genera las atribuciones significativas que le otorgamos a las cosas. Volviendo al ejemplo principal, en estos espacios compartidos para generar activismos, puede notarse el proceso de interacción que tienen las mujeres

unas con otras y como, en un mismo espacio, juntan sus ideales y comparten valores bajo lo que las enmarca, el feminismo.

Un valor supremamente notable del feminismo y del cual se habla mucho es la sororidad, que significa “amistad entre mujeres diferentes y pares, cómplices que se proponen trabajar, crear y convencer, que se encuentran y reconocen en el feminismo, para vivir la vida con un sentido profundamente libertario” (Lagarde, 2009) y es algo que se denota al menos en estos espacios de intercambio y reunión. El espacio que se comparte se siente seguro y libre de prejuicios y opresiones. Por ende, las mujeres en esos entornos se acompañan en lucha y recogen esperanzas de lo que sería un futuro en donde la sociedad las trate de igual manera que sus compañeras.



1 Fotografía: Encuentro de mujeres organizado por CFU en Quito, Ecuador.

Compartir espacios, nutrirse del conocimiento y experiencias de las otras y ser parte de una comunidad que denota respaldo y apoyo es algo analizable desde el interaccionismo simbólico, además, lo que las convoca es la creación de artivismos como herramienta para sus manifestaciones, siendo este el motivo de la unión y reunión en donde pueden compartir sus visiones particulares del colectivo feminista, pero a su vez, comprender desde otros ángulos la comunidad de la que son parte.

5. Planificación – Producción

5.1. Ficha técnica:

5.1.1. ¿Qué es Voces en Resistencia - Artivismos en acción?

Voces en Resistencia – Artivismos en acción, es una revista de periodicidad bianual, con una actualización en temas que reúnan a los colectivos y los artivismos que estos produzcan para dar a conocer sus luchas, causas e ideales. Su área de cobertura y distribución será a nivel nacional (Ecuador). Los contenidos de la revista se obtendrán a partir de una investigación y observación participativa, en la que se mantendrán conversaciones cercanas con miembros de los colectivos, quienes también formarán parte activa de la creación de los mensajes a exponerse, para mayor veracidad y cercanía con los temas a tratar. Además, se dará apertura al uso de una diversidad de formatos y géneros periodísticos en pro del atractivo e interés de los lectores.

A través del soporte propuesto se pretende llegar a los lectores, interesados en temáticas de colectivos, arte, representación de grupos minoritarios, formas de expresión mediante del arte e interacciones sociales que normalmente reúnen a las personas que se abanderan por una causa u objetivo en específico. Se pretende que este contenido sea creado en correlación con las personas que, por su experiencia y activismo, puedan expresar a otros como es que, mediante el arte, se pueden dar a conocer ideas, establecer puntos de importancia social y hasta política y llegar a otros públicos.

5.1.2. ¿Para qué la estamos haciendo?

La revista “Voces en Resistencia – Artivismos en acción” pretende ser un medio de comunicación que visibilice el activismo que se genera anualmente en Ecuador y que, comúnmente, no es tomado en cuenta o


no logra trascender. Se espera que la revista logre difundir, conmemorar y exponer el trabajo de las manos e ideas que lo construyen, generando un espacio de reflexión, replanteamiento del entorno e información verídica según el evento o eventos masivos que se cubran con el mismo. A más de expandir la concepción que se tiene del arte y explicar a la sociedad la importancia del activismo, como una herramienta de protesta pacífica, de empoderamiento y de encuentro social.

5.1.3. ¿A quién va dirigida?

Voces en Resistencia – Artivismos en acción se planifica para que llegue a un grupo objetivo extenso, tomando como referencia principal una segmentación psicográfica. Los tres grupos principales a los que se espera llegar son: Jóvenes estudiantes en los últimos años de colegio o los primeros de universidad; profesionales en áreas humanas (sociología, comunicación, filosofía) y artistas o gente interesada en las artes.

Para mejorar el entendimiento del grupo objetivo y quienes lo componen, se exponen los “buyer persona” de los tres segmentos principales:

Construcción de Persona



Daniela

Edad	29 años
Ubicación geográfica	Quito
Educación	Socióloga
Nivel socioeconómico	Medio - Alto

Intereses

- Relaciones sociales
- Actividades recreativas
- Conversaciones y debates

Disgustos

- Injusticias e inequidad
- Sedentarismo
- Perder el tiempo o no ser productiva

Personalidad

Introvertido		Extrovertido
Creativa		Análitica
Desordenado		Organizado
Emocional		Racional
Activa		Pasiva
Va a lo seguro		Toma riesgos



Construcción de Persona



Cristian

Edad 23 años

Ubicación geográfica Cuenca

Educación Estudiante de Diseño y Artes

Nivel socioeconómico Medio - Bajo

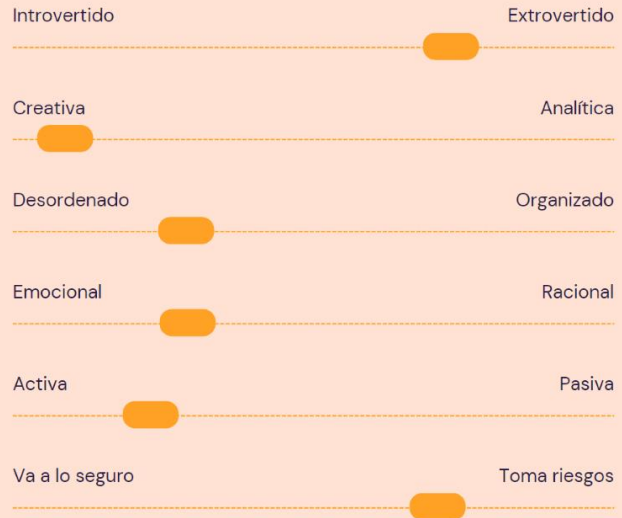
Intereses

- Actividades artísticas
- Diseño y creación
- Motivación
- Acción social

Disgustos

- Pensamiento cerrado
- No aprovechar oportunidades
- Poca visibilización del arte en el país

Personalidad



Construcción de Persona



Carlos

Edad 18 años

Ubicación geográfica Guayaquil

Educación Último año de bachillerato

Nivel socioeconómico Medio - Bajo

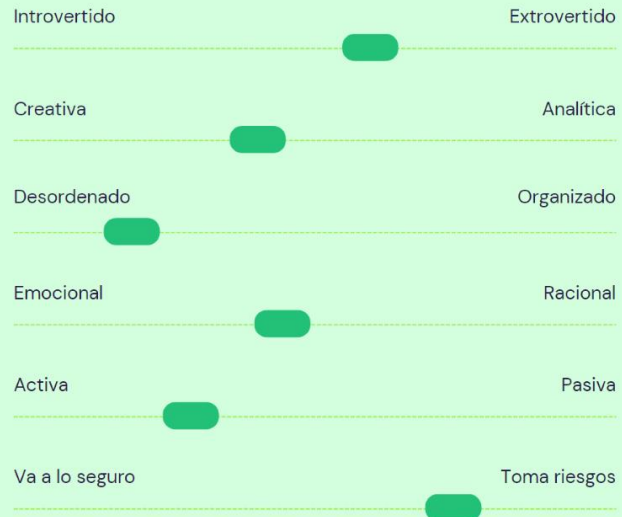
Intereses

- Manifestaciones sociales
- Historia
- Expresiones artísticas emergentes

Disgustos

- Silenciamiento o censura
- Violencia
- Falta de espacios para participación juvenil

Personalidad



5.2. Línea editorial

La revista nace de la necesidad de difundir el arte activista presente en Quito-Ecuador, como una herramienta comúnmente utilizada por distintos colectivos para manifestarse y visibilizar las diferentes temáticas particulares a las que se enfrentan. En el caso del número 0/prototipo de la revista, se tocará la temática del 8M y el colectivo feminista generando artivismos como herramienta para la resistencia, empoderamiento y manifestación pacífica.

Se planteará como un medio que permita la difusión del activismo, pero también como espacio de participación en el que, lectores y escritores, podrán encontrar temáticas e información verídica sobre las alternativas de resistencia que se generan, evolucionan y cambian en el país.

5.2.1. Código deontológico – Principios del medio

1. Voces en Resistencia – Artivismos en acción será una revista independiente que tendrá como misión fundamental informar y difundir contenido de valor sobre el activismo como una herramienta importante para distintos colectivos en el país. Para esto, hará uso de un ejercicio profesional honesto, respetuoso, imparcial y veraz.
2. En base a la normativa ecuatoriana, se respetará y cumplirá lo establecido en la Constitución (2008), la LOC (2019) y se trabajará bajo los principios de la libertad de expresión y el libre acceso a la información; pilares importantes para la adecuada difusión del contenido sobre artes y activismo.
3. Mediante la imparcialidad, el medio propone difundir información verídica y acorde a las realidades que se viven en el país con respecto al tema central propuesto.
4. Voces en Resistencia – Artivismos en acción rechaza el dañar, difamar o discriminar a otros, pues no es aceptable y va en contra de los principios del medio como tal.
5. Voces en Resistencia – Artivismos en acción respetará la honra y dignidad de todos los seres humanos en sus diferencias y diversidad por lo que:

Respetará sus fuentes y, por ende, sus derechos, intimidad y anonimidad (en el caso de ser solicitada)



Publicará y creará contenido apropiado para su público. Usando un lenguaje no discriminatorio y evitando caer en amarillismo, sensacionalismo o infundir terror.

No publicará imágenes o contenidos sensibles en los que se de apertura al reconocimiento de niñas, niños y adolescentes, tomando en cuenta sus necesidades y el interés superior que reciben por ley.

5.2.2. Estructura editorial – Línea de contenidos (Ejes temáticos)

Tema	Género periodístico	Formato
Encuentros	Crónica	Fotografías y texto escrito
Marcha 8M	Crónica	Fotografías y texto escrito
Experiencias	Comentarios	Fotografías y texto escrito
Perfiles	Entrevistas	Fotografías y texto escrito
Recomendaciones	Reportaje	Fotografías y texto escrito

5.3. Modelo de Negocio



6. Propuesta

La revista “Voces en Resistencia – Artivismos en acción” se plantea difundir información verídica y relevante con respecto al arte activista que se realiza en el país. El medio será una voz para todas aquellas personas y colectivos que esperar generar un cambio social mediante el uso del activismo como herramienta de creación de contenido, que involucra representar la realidad en la que se encuentran y que, por los motivos que tengan, les parece que debería ser diferente. Para el modelo 0 se tomó en cuenta al colectivo feminista y el uso de artivismos durante la marcha del 8M, donde se conmemora y lucha por el Día Internacional de la Mujer.

Enlace de la revista: https://issuu.com/notdome/docs/revista_artivismos_en_acci_n_-_final_oficial

7. Conclusiones

Mediante la observación participativa y el análisis del colectivo feminista en Quito, Ecuador, se pudo notar que el activismo está presente de forma regular en el movimiento y es una herramienta de creación de contenido aplicada por el mismo. Como hecho corroborativo, se realizó observación participativa durante la pre marcha, en donde se abrieron convocatorias de acceso libre para que quienes desearan, puedan ser parte de un momento en el que crear desde las necesidades y las experiencias era el objetivo principal para, posteriormente marchar con los productos finalizados y poder levantar la voz frente a las problemáticas que aquejan a miles de mujeres en el país y el mundo.

También, se estableció al activismo como una forma de representar a los diversos activismos que se generan en la sociedad, quienes terminan formando interacciones cargadas de simbología, en donde las personas se reúnen, comparten desde su subjetividad y terminan conformando discursos comunes para afrontar lo que les oprime y limita en su diario vivir. Esto, termina influyendo de manera importante en la generación de una contracultura, que intenta luchar en contra del sistema establecido. Sin embargo, esto se logra a través de la organización, la cooperación y la unión de ideas en búsqueda de un mejor y más equitativo desarrollo colectivo, en este caso, evidenciado desde el punto de vista y acción del colectivo feminista.

Para la generación del contenido de la revista, se requirió de una alta participación de personas que habían sido parte de la experiencia de generar activismos, ya sea por primera vez o si llevaban ya tiempo haciéndolo. La realidad es que la apertura de las/los entrevistado/as evidenció su necesidad de expresarse y encontrar un espacio en el que puedan profundizar aún más el discurso que llevan detrás de sus obras de arte, independientemente del formato que hayan escogido. Esta forma de recolectar contenido enriquece aún más la narrativa, pues fomenta la participación desde el hecho y de quien lo está experimentando, generando así una cercanía y realismo con el tema a tratar.

La creación de una revista de esta índole pretende difundir y dar a conocer el trabajo varios artistas y también visibilizar las diferentes causas sociales que, por diferentes motivos, tienden a ser excluidas y no

cuentan con un espacio en el que mostrar testimonios, perspectivas, propuestas y más. Además, se espera que la revista genere conciencia y llamar a la acción en sus lectores sobre los diferentes tópicos que se espera tratar. Esto mediante la exposición y la experiencia que trae consigo el generar activismos cargados de significado, emocionalidad y realidad.



8. Referencias bibliográficas

Aladro-Vico, E., Jivkova-Semova, D., & Bailey, O. (2018). Artivismo: Un nuevo lenguaje educativo para la acción social transformadora. <https://doi.org/10.3916/C57-2018-01>

¿Qué es la doble jornada laboral de las mujeres y cómo resolverla? (2020). Igualab.

<https://www.igualab.org/2020/03/07/doble-jornada-laboral-de-las-mujeres-presencia-femenina-que-es-interseguro/>

Alfaro-Beracoechea, Laura Nadhielii, Contreras Tinoco, Karla Alejandra, Hernández González, Eduardo, Macías-Esparza, Lidia Karina, & Ruvalcaba-Romero, Norma Alicia. (2022). ¿Qué motivó a las mujeres a marchar en el 8M? Análisis desde la teoría de marcos de acción colectiva. *La ventana. Revista de estudios de género*, 6(55), 246-277. Epub 21 de febrero de 2022.

<https://doi.org/10.32870/lv.v6i55.7330>

Andrade, A. (2020). La resistencia social como resistencia compleja-termodinámica: Acercamientos desde la complejidad y la termodinámica. *Revista Kavilando*, 12(1), 445–468.

<http://portal.amelica.org/ameli/journal/377/3771835022/html/>

Barranquero, A. (2006). Paulo Freire y los estudios de comunicación para el cambio social. Instituto Paulo Freire. Recuperado de <http://acervo.paulofreire.org:8080/xmlui/handle/7891/4003>

Boix, M. (n.d.). Comunicación y Derechos Humanos Comunicación, feminismo y nuevas tecnologías.

Recuperado de <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/577/1/RAA-04-Boix-Comunicaci%c3%b3n%2c%20feminismo%20y%20nuevas%20tecnolog%c3%adas.pdf>

Comisión Nacional para Prevenir y Erradicar la Violencia Contra las Mujeres. (2018). Día Internacional de la Mujer: ¿por qué es importante conmemorarlo? Gob.mx.

<https://www.gob.mx/conavim/articulos/dia-internacional-de-la-mujer-por-que-es-importante-conmemorarlo?idiom=es>

- En la mira: 16 Días de activismo contra la violencia de género. (2022, November 25). ONU Mujeres – América Latina Y El Caribe. [https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2022/11/en-la-mira-16-dias-de-activismo-contra-la-violencia-de-genero-2022#:~:text=Entre%20%2D8%20de%20cada,vida%20\(CEPAL%2C%202022\).](https://lac.unwomen.org/es/stories/noticia/2022/11/en-la-mira-16-dias-de-activismo-contra-la-violencia-de-genero-2022#:~:text=Entre%20%2D8%20de%20cada,vida%20(CEPAL%2C%202022).)
- Hooks, B. (2017). El feminismo es para todo el mundo. Recuperado de: <https://doi.org/10.15332/s1794-3841.2011.0015.12>
- López Martínez, M., & Torres, I. (2010). Política sin violencia. La noviolencia como humanización de la política. Recuperado de <https://www.scielo.cl/pdf/polis/v9n26/art24.pdf>
- López, J. (2012). Breve recorrido por la investigación en la Comunicación Participativa de Latinoamérica. DESBORDES REVISTA DE INVESTIGACIONES ESCUELA DE CIENCIAS SOCIALES, ARTES Y HUMANIDADES – UNAD. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/desbordes/article/download/1192/1555#:~:text=La%20comunicaci%C3%B3n%20participativa%2C%20como%20pr%C3%A1ctica,contradictoria%20y%20lucha%20contra%20poderes>
- Morales, E. (2016). Empoderamiento y transformación de las relaciones de poder. Un análisis crítico de los procesos institucionales de participación ciudadana. Tesis doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/400078/emm1de1.pdf?sequence>
- Munguía Fernández, S. (2021). Activismo feminista digital frente a la violencia. UNIVERSITARIA, 4(31), 34-35. Recuperado de <https://revistauniversitaria.uaemex.mx/article/view/16283>
- Ortega, V. (2015) El activismo como acción estratégica de nuevas narrativas artísticas políticas Calle14, 10 (15) pp. 100 – 111. <https://www.redalyc.org/pdf/2790/279038948008.pdf>
- Rodas, R. (2002). Muchas voces, demasiados silencios. Los discursos de las lideresas del movimiento de mujeres del Ecuador. Quito, Fondo para la Igualdad de Género de ACIDI, 2002. Documento de Trabajo N°4. <http://www.yachana.org/ecuatorianistas/encuentro/2002/ponencias/rodas.pdf>



Sagot, M., Carosio, A., Valdivieso, M., Monzón, A., Girón, A., Correa, E., Valdivieso, E., Rostagnol, S., Ávila, M., Ferreira, V., Vasallo, N., Arroyo, A., Souza, L., Santos, J., Ketterer, L. (2017). Feminismos, pensamiento crítico y propuestas alternativas en América Latina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2017.

http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/gt/20170828113947/Feminismos_pensamiento_critico.pdf

Santo, U., Colombia, T., Higuera, G., Colmenares Vargas, S., Carlos, J., Ramírez, & Vargas, S. (2011). La resistencia social: una resistencia para la paz. Revista Hallazgos 8(15), 237-254.

<https://www.redalyc.org/pdf/4138/413835204013.pdf>

Serrano, M. (1986). La producción social de comunicación. (3ed., p. 40)

Servaes, J. y Patchanee, M. (2007). Comunicación Participativa: ¿El nuevo paradigma?. Redes.com: revista de estudios para el desarrollo social de la Comunicación, 4, 43-60. Recuperado de

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3671275>

Silva, C., & Martínez, L. (2004). Empoderamiento: Proceso, Nivel y Contexto. Psykhe, 13(2), 29-39.

Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/967/96713203.pdf>

Valdivieso, M. y García, C. (2005). Una aproximación al Movimiento de Mujeres en América Latina. De los grupos de autoconciencia a las redes nacionales y trasnacionales. OSAL, Observatorio Social de

América Latina. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/osal/20110318071025/4GarciaValdivieso.pdf>

Valenzuela, P. (2001). La no violencia como método de lucha. Reflexión Política, 3(5). Recuperado de

Redalyc. La no violencia como método de lucha